

Donde nacen
los invictos

Donde nacen los invictos

La verdad que solo se aprende a base de golpes

Jane Devyn



PROTOCOL
FORGE
PUBLISHING

Donde nacen los invictos
Jane Devyn

© 2026 Jane Devyn
Todos los derechos reservados.

Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra, su almacenamiento en un sistema de recuperación de datos o su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio —electrónico, mecánico, fotocopia, grabación u otros— sin la autorización previa y por escrito de la autora, salvo breves citas en reseñas o artículos críticos.

Primera edición: Marzo de 2026

Edición, diseño y maquetación: Jane Devyn

Diseño de cubierta: Jane Devyn

Protocol Forge™ Publishing

ISBN: 9789403908557

Aviso legal:

Este libro es una obra de poesía filosófica con fines literarios y contemplativos. No pretende ofrecer asesoramiento psicológico, médico ni jurídico. Las reflexiones expresadas en estas páginas son interpretaciones poéticas de ideas filosóficas y deben recibirse como una exploración personal y artística, no como una guía prescriptiva.

*Para Dwayne y Jason—
Todo lo que sé sobre vivir lo aprendí primero de vosotros.*

*Para ti—
Que este libro sea una pequeña semilla para tus sueños.*

Índice

Donde te rompes	13
Recuérdate	16
Humo y alas	18
El palacio de tu ser	20
Cicatrices que hablan	22
Latido invicto	24
Imbatible	26
El festín y el deseo	27
Paso firme	29
Soberanía interior	31
Espejo de fuego	33
Golpe de luz	35
Lo que enseña la soledad	37
Romperse y renacer	39
La morfina del mañana	41
Romper la cadena	43
La mirada de la bestia	46
Arde ahora	49
Salta	51
Invicto en tus tormentas	52
Pies de pólvora	54
Ceniza, luego raíz	56
Ante el abismo	59
Después del impacto	61
Cómo empiezan los puentes	64
El cruce	66
Aritmética lenta	67
Lo invisible	69
Avanza temblando	71
Nacido para el vértigo	73
Fuera de la simetría	76
Días grises.....	78
Te amo sin cadenas	80
Bajo la superficie	83

Cuando todo parece perdido	85
Vieja inercia	87
La fragua del fracaso	89
Especialistas del ancla	92
Elegía de la sanación	94
Cara a cara	97
Mi propia condena	99
Lo que permanece	100
Tracción	102
Despertar	104
Destellan, luego se sellan	106
Por la mañana.....	107
Único en mi carencia	109
Detrás de los dientes	111
El viejo juramento	113
Renacer vacío	115
Carta a mi niño interior	117
La sombra del éxito	119
El arte de esperar	122
Bajo la luz no vista	123
Donde me abandoné	125
Antes de que nadie pregunte	127
Sin necesidad de estar agradecido	129
El arte de soltar sombras	131
Lo que queda.....	133

PRÓLOGO

Hay libros que nacen como una respuesta. Este nació más bien como una presión.

No una teoría. No un mensaje. Más bien la necesidad de seguir ciertos pensamientos y ciertas heridas lo bastante lejos como para oír qué quedaba de ellos una vez que el ruido a su alrededor se disipara.

Estos poemas se escribieron desde dentro de las cosas difíciles: la lucha, la duda, la resistencia, ese extraño trabajo de continuar cuando nada en uno termina de asentarse. Vuelven a menudo a los mismos territorios: la pérdida, el amor, el cansancio, el silencio, la identidad, el yo que se quiebra y el yo que, aun así, sigue adelante.

No intentan resolver nada de eso. Se quedan cerca.

Si has abierto este libro en mitad de tu propia confusión, de tu propio después, de tu propio tramo sin respuesta, espero que algo aquí te resulte reconocible, porque a veces el lenguaje puede acompañar a alguien en lugares que de otro modo cuesta nombrar.

Eso es lo único que quería de estas páginas: no instruir, no consolar demasiado pronto, sino hacer algo lo bastante honesto como para que otra persona se reconozca dentro por un instante y se sienta menos sola con lo que carga.

Si eso ocurre aquí, aunque sea por un momento, el libro habrá cumplido su trabajo.

DONDE TE ROMPES

Hay partes de ti con las que no te encuentras de buen grado.
Te encuentras con ellas cuando algo falla,
cuando lo que sostenía deja de sostener,
cuando las explicaciones de siempre
caen una a una.

Al principio insistes con los nombres viejos.
Ninguno encaja.

Después queda solo esto:
el aliento, el cansancio,
el hecho terco de que sigues aquí.

Quédate.
No porque haya un sentido en ello.
No porque el dolor venga a enseñarte algo.
Quédate porque es aquí donde estás,
y abandonarte ahora
solo ahondaría el daño.

Algunas cosas se parten tras demasiada presión.
Eso es todo.
No es destino. No es revelación.
Solo un límite alcanzado.
Solo el momento en que aquello que llevabas hundido
ya no puede quedarse donde estaba.

Mírate sin componer la escena.
Sin el lenguaje prestado.
Sin la versión que sabía pasar desapercibida.

Mira el tiempo suficiente
para que la superficie deje de ayudarte.

Hay algo debajo,
pero no es hermoso.
No es puro. No es sabio.
Está, sin más.
Todavía respira.
Todavía se niega a borrarse.

Acuérdate de las noches que no avanzaban.
El techo. La oscuridad rancia.
Las discusiones que tenías sin nadie que respondiera.

Acuérdate de lo común que era.
De lo poco que se parecía al heroísmo.
Aun así, te quedaste.
Eso cuenta.

No conviertas el sufrimiento en identidad.
No lo pulas hasta sacarle brillo.
Pero tampoco mientas sobre él.

El calor revela la veta de la madera.
El viento le enseña al árbol cuán hondo debe anclarse
si pretende permanecer.

Lo que en ti se quiebra
quizá deje al descubierto lo que nunca fue sólido.
Lo que se desprende
quizá sea aquello que ya no podías seguir habitando.

Respira.
No hondo. No con belleza.
Solo lo justo.
Tu cuerpo sabe la diferencia
entre la extinción y la transformación.